

Herpes genital

Las infecciones causadas por el virus del herpes genital son frecuentes.

Es un virus de la misma familia que los virus que causan la varicela o el herpes labial.

Actualmente no existe ninguna vacuna para estas infecciones. Es necesario prevenir el contagio usando preservativos y evitando el contacto con las lesiones activas.

¿Cómo se adquiere? ¿Y cómo se transmite?

Se contagia a través de relaciones sexuales no protegidas, por vía vaginal, anal u oral, o bien por el contacto directo con la piel y las mucosas de personas con lesiones infectadas por el virus. También puede transmitirse a través de secreciones infectadas, aunque estas no presenten lesiones visibles, o bien de juguetes sexuales si no se han extremado las medidas higiénicas.

¿Qué molestias causa?

De 5 a 7 días después de adquirir la infección aparecen unas vesículas, con dolor y un picor intenso, en las zonas de contacto sexual. A veces, las ampollas se pueden agrupar y formar llagas.

Al aparecer por primera vez, las lesiones pueden ir acompañadas de malestar general, fiebre, dolor de cabeza, dolor muscular y molestias al orinar, y un aumento de las secreciones genitales.

Estas lesiones tardan semanas en curarse y posteriormente pueden aparecer nuevamente. Los nuevos brotes suelen ser más leves y durar menos, y su frecuencia tiende a disminuir a lo largo de los años.

Esta infección es crónica, aunque puede controlarse. **La persona será portadora del virus y puede contagiar a otras personas**, sobre todo durante el primer año de aparición del herpes o si las recurrencias son frecuentes.

¿Existe un tratamiento?

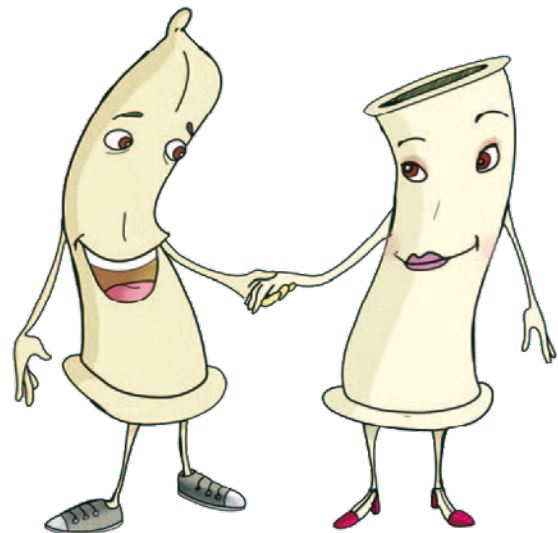
No existe ningún tratamiento que elimine la infección de forma permanente, pero sí

disponemos de medicación antiherpética (comprimidos) que ayuda a reducir la duración y la intensidad de los brotes.

¿Cómo se puede prevenir el contagio?

Para evitar el contagio de otras personas es **importante que se utilicen preservativos, masculinos o femeninos, en todos los contactos sexuales.**

Cuando haya lesiones, es necesario abstenerse de tener contactos genitales.



La infección por el virus del herpes genital no afecta a la fertilidad de las mujeres.

Las mujeres embarazadas que han adquirido la infección tienen un riesgo bajo de transmitirla al feto, pero ante la sospecha de infección, o bien si ha aparecido un brote, hay que consultar al médico/a de familia, al matrn/a o al ginecólogo/a. En algún caso podría ser necesaria la realización de una cesárea o seguir un tratamiento preventivo antes del parto para evitar la infección del bebé.

Aparte del tratamiento del virus, su médico o médica le puede ofrecer también un tratamiento para mejorar las lesiones de la piel y otras molestias.